

El Sacerdocio de todos los Creyentes

Estudio 1

Acceso directo a Dios

“Porque hay un solo Dios, y también un solo Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre.”

1 Timoteo 2:5 (NBLA)

Concepto clave

Gracias a que los creyentes en Cristo somos sacerdotes, tenemos acceso directo a Dios por medio de Cristo Jesús.

1. Tenemos acceso directo a Dios porque hemos sido justificados por la fe

La Biblia enseña que somos salvos solamente por la gracia por medio de la fe en la obra de Cristo a favor nuestro (Ef. 2:8,9). Por lo tanto, somos justificados por la fe (Ro. 5:1,2). Es decir, cuando por fe aceptamos la muerte de Cristo en nuestro lugar, somos lavados por la sangre de Cristo. Dios ya no ve nuestra propia injusticia o pecado, sino que nos acepta en la justicia de Cristo (2 Co. 5:21; Tit.3:4-7), haciéndonos santos y dignos en Cristo para acercarnos a él (Ro. 5:1; Gál. 3:24).

Los que somos declarados justos en Cristo, hemos sido revestidos de la perfecta justicia de Dios y él nos da la bienvenida en su presencia. La salvación NO es por medio de la iglesia ni por ningún líder religioso. Solo en Cristo hay salvación. Solo por Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, tenemos acceso al Padre.

Preguntas de aplicación: ¿Qué significa para ti el hecho de ser aceptado por Dios como justo? ¿Cómo debe esta verdad cambiar nuestra forma de pensar y vivir?

2. Tenemos acceso directo porque Cristo es nuestro mediador

1 Timoteo 2:5 nos enseña claramente esta verdad:

“Porque hay un solo Dios, y también un solo Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre.” (NBLA)

Por lo tanto, no necesitamos ningún mediador entre Dios y nosotros. Podemos confesarle a él directamente nuestros pecados. Todos en Cristo somos sacerdotes y no necesitamos que otros se acerquen a Dios en nuestro lugar. Él aboga por nosotros y es la puerta de entrada a

Dios Padre (Jn. 10:7-9; Jn. 14:6).

Preguntas de aplicación: ¿Son las oraciones de los pastores y líderes más efectivas que las nuestras? ¿Por qué sí o por qué no?

3. Tenemos acceso directo ante el trono de gracia para llevar nuestras peticiones

Hebreos 4:14 – 16 nos declara:

“Teniendo, pues, un gran Sumo Sacerdote que trascendió los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra fe. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.” (NBLA)

Por lo tanto, ningún creyente necesita un puente, un intercesor para que Dios le escuche. No son más poderosas las oraciones de un pastor u otro líder. Claro que debemos interceder los unos por los otros, pero Dios escucha tus oraciones de la misma forma y al mismo nivel que las de cualquier pastor o líder. Dios nos insta a acercarnos **confiadamente**, porque nos acercamos con la justicia perfecta de Cristo nuestro Salvador. Nos invita ante su trono de **gracia** donde alcanzamos **“misericordia y gracia para el oportuno socorro”**. Él nos quiere socorrer. Nos invita ante su presencia con brazos abiertos y oídos atentos.

Hermanos sacerdotes, redimidos y justificados por la sangre de Cristo, aprovechemos el acceso directo que Jesús logró a nuestro favor en la cruz. Acerquémonos confiada y regularmente ante su trono de gracia. Descansemos y deleitémonos en su presencia, ipues en verdad somos sacerdotes de Dios!

Preguntas de aplicación: Si en verdad entendemos plenamente que tenemos acceso directo a Dios, ¿cómo cambia nuestro comportamiento? ¿Cómo podemos tener un mayor provecho de nuestro acceso directo?